

CYBER DEFENSAS: LOS NUEVOS CHICOS BUENOS

Robert Vargas Borbúa

Universidad de las Fuerzas Armadas - ESPE

La creación de un mundo mejor no es sólo una tarea de los gobiernos y políticos. Es una responsabilidad de todos. Después de los ataques terroristas en París, Francia envió soldados a las calles de París para proteger a los ciudadanos. Se sabe que puede haber más terroristas dentro de las fronteras de Francia. Las Fuerzas Armadas francesas, individuos y otros servicios de seguridad tienen que definir quién es amigo y quién podría ser el enemigo, qué es bueno o malo. Será una tarea difícil y se pueden cometer muchos errores porque en las operaciones, las personas inocentes podrían ser afectadas. El orden en la batalla se está difuminando, es difícil saber quién es el enemigo, dónde está el enemigo, o cuáles son los límites del área enemiga. Además, la batalla ocurre en el mundo cibernético donde el grupo de piratas informáticos conocido como ANONYMUS ha hecho una declaración de guerra contra ISIS, perpetradores de los ataques en París. Sin embargo, los piratas informáticos, quienes se encuentran fuera del estado de derecho, no pueden defender esta guerra por nosotros.

ANONYMUS ha cerrado y eliminado más de 25.000 cuentas de Twitter de ISIS, incluso exponían sus paraderos virtuales. Este grupo se ha comprometido no sólo a defender a los parisinos, sino a otros en las redes sociales en contra de ISIS.

Estas declaraciones y acciones deben despertar muchas preocupaciones en los parisinos y en todos los ciudadanos comunes en el mundo. ¿Deben los parisinos agradecer a ANONYMUS? ¿Por qué los servicios de seguridad francesa o la Policía no cerraron los tweets y las cuentas de Twitter antes? ¿Por qué no usaron Twitter con la misma eficiencia cuando rastreaban a Gadafi en Libia? Hay muchas posibles respuestas a estas preguntas. Aunque ellos no tengan la capacidad para luchar en contra de los terroristas cibernéticos, no creyeron que cerrar estas cuentas en las redes sociales fuera necesario, ya que la ley no les permitía a estas organizaciones legales utilizar esos procesos.

Muchos presidentes, ministros, parlamentarios y ciudadanos, así como las instituciones públicas y privadas usan Twitter y otras redes sociales para transmitir información. No hay duda de la influencia que el Internet tiene en nuestra política, nuestra economía y en nuestro mundo social, incluso influye en nuestra apreciación de que es correcto e incorrecto fuera de las definiciones de “normal”. Si publicas algo que está mal, tal como ANONYMUS u otros grupos lo definen, sus cuentas podrían cerrarse o podrían ser acosados en línea.

La semana pasada el Gobierno ecuatoriano hizo varias modificaciones a la Constitución. ANONYMUS argumentó en contra de las enmiendas, por lo que decidió publicar vídeos, imágenes y mensajes de correo electrónico que afectan a la reputación de ministros, asambleístas y otros políticos. Los criminales (piratas informáticos) se convierten en defensores de la ley y el orden según su conveniencia. Por otro lado, algunos gobiernos y proveedores (como Google, Microsoft y otros) cierran publicaciones y cuentas de redes sociales de algunos ciudadanos que podrían “afectar negativamente” a la sociedad de un país. Dado que no existe un sistema legal cibernético, no existe un marco legal para juzgar el bueno o mal comportamiento.

El mundo cibernético tiene que estar asociado con el objetivo de crear una sociedad mejor y tiene que ser un mecanismo a través del cual la Internet genere una justicia social, no injusticia social. Si el estado de derecho en el mundo es difícil de lograr, el estado de derecho en el espacio cibernético sigue siendo vago y ambiguo. Como hemos visto, los estados ya no tienen el monopolio de la violencia ni son los únicos jugadores que tratan de proteger a los ciudadanos de un país.

Otros grupos, legales o ilegales, pueden tomar medidas con el fin de proteger a los demás, como el sentido moral de la ley.

Todos somos ciudadanos cibernéticos, con derechos y responsabilidades, defensores cibernéticos, si esperamos a que grupos como ANONYMUS apoyen el estado de derecho y que peleen nuestras batallas. Estamos dejando el futuro a fuerzas oscuras, eso puede conducirnos a una situación peor de la que ya estamos.

La gente común en las calles puede presionar a los políticos y a las organizaciones a hacer más o a hacer algo completamente diferente. Como en las imágenes del niño sirio muerto en las orillas del Mediterráneo que provocaron ira y reacciones en todo el mundo, sobre la guerra civil de Siria y la migración forzada de sus habitantes. Los primeros refugiados sirios están llegando a Canadá. Este no es un debate sobre el control de la Internet, más bien se trata de una discusión acerca de cómo crear una sociedad mejor e igualitaria. La era de la información y la Internet nos dan la oportunidad de estar involucrados. Nuestras opiniones y mensajes en las redes sociales podrían promover la equidad y la igualdad. Esta es la oportunidad.